

- Logan, T. J., 1990: 'Sustainable agriculture and water quality', en: C. A. Edwards, R. Lal, P. Madden, R. H. Miller y G. House (Eds.), *Sustainable Agricultural Systems*, Soil and Water Conservation Society, Ankeny.
- May, R. M., 1975: 'Patterns of species abundance and diversity', en: M. L. Cody y J. M. Diamond (Eds.), *Ecology and Evolution of Communities*, The Belknap Press of Harvard University, Cambridge.
- Maddock, L., 1979: 'The «migration» and grazing succession', en: A. R. E. Sinclair y M. Norton-Griffiths (Eds.), *Serengeti: Dynamics os an Ecosystem*, The University of Chicago Press, Chicago.
- Milne, R., 1987: 'Putting the land out to grass', *New Scientist*, 116, 10-11.
- Middleton, J. D. y Merriam, G., 1983: 'Distribution of woodland species in farmland', *Journal of Applied Ecology*, 20, 625-644.
- Odum, H. T., 1983: *Systems Ecology*, Wiley, New York.
- Pianka, E. R., 1983: *Evolutionary Ecology*, Harper and Row, New York.
- Pimentel, D. y Hall, C. W. (Eds.), 1984: *Food and Energy Resources*, Academic Press, Orlando.
- Pimentel, D., Stachow, U., Takacs, D. A., Brubaker, H. W., Dumas, A. R., Meaney, J. J., O'Neil, J. A. S., Onsi, D. E. y Corzilius, D. B., 1992: 'Conserving biological diversity in agricultural/forestry systems', *BioScience*, 42, 354-362.
- Postel, S., 1989: 'Halting land degradation', en: *State of the World 1989*, Norton and Company, New York.
- Richter, J. J., 1987: *Agriculture and Rural Society: Alberta 1986-1995*, Occasional paper n. 18, Edmonton, Alberta: Department of Rural Economy, University of Alberta.
- Vallentyne, J. F., 1990: *Grazina Management*, Academic Press, San Diego.
- Villachica, H., Silva, J. E., Peres, J. R. y da Rocha, C. M. C., 1990: 'Sustainable agricultural systems in the humid tropics of South America', en: C. A. Edwards, R. Lal, P. Madden, R. H. Miller y G. House (Eds.), *Sustainable Agricultural Systems*, Soil and Water Conservation Society, Ankeny.
- Wall, G. J., Pringle, E. A. y Sheard, R. W., 1991: 'Intercropping red clover with silage corn for soil erosion control', *Canadian Journal of Soil Science*, 71, 137-145.

Evolución demográfica reciente (1960-1991) de una cabecera comarcal: Coria

INTRODUCCIÓN

Con el presente trabajo pretendemos aproximarnos a la realidad demográfica reciente de un núcleo urbano¹, dentro de la estructura territorial de la región extremeña, como Coria.

Nos centraremos únicamente en la dinámica demográfica de la ciudad de Coria en los últimos cuarenta años, período caracterizado por un continuo crecimiento de la población. Este hecho nos parece de suma importancia en un momento como el actual (debate sobre la comarcalización del territorio extremeño y discusión del Proyecto de Ley sobre Entidades Locales y Ordenación del Territorio en Extremadura), de cara a la posible designación de Coria como cabecera comarcal capaz de articular la zona noroeste de la provincia de Cáceres.

Finalmente queremos hacer especial hincapié en las posibilidades de análisis que ofrecen al investigador las fuentes tradicionales utilizadas por la Geografía de la Población (en este contexto hemos de entender el presente artículo), aunque bien es verdad que los formu-

¹ Reducimos nuestra consideración de núcleo urbano, dadas las dificultades que conlleva, a aquél con más de 10.000 hbs. Según el censo de población de 1991, el municipio de Coria cuenta con 11.260 hbs., distribuidos en tres núcleos de población: Coria (10.187 hbs.), Puebla de Argeme (699 hbs.) y Rincón del Obispo (374 hbs.).

larios de los censos cada vez son más simples y la información recogida menor.

1. ANTECEDENTE INMEDIATO AL PERÍODO DE ESTUDIO: LA INMIGRACIÓN DE LOS CINCUENTA, CONSECUENCIA DIRECTA DEL REGADÍO

De los tres censos analizados (1960, 1981 y 1991), sin duda es el censo de 1960 el que ofrece más información al investigador. Ello se debe a que las preguntas formuladas son diversas y numerosas. La década de los cincuenta es fundamental para entender la historia reciente de la localidad de Coria. La puesta en marcha de la infraestructura del regadío² influye directamente en la existencia de un saldo migratorio positivo dirigido principalmente a habitar los dos poblados de colonización ubicados dentro del término municipal: Rincón del Obispo y Puebla de Argeme.

La filosofía de este trabajo es conseguir extraer la máxima información que los censos puedan ofrecernos; de ahí que, en relación con la inmigración inherente a Coria durante la década de los cincuenta, hayamos intentado combinar la información que dos preguntas del censo ofrecen: *a)* «tiempo que lleva residiendo en este municipio donde se inscribe», y *b)* «municipio de naturaleza», con el fin de aproximarnos al lugar de origen de los inmigrantes que vienen a establecerse en el regadío.

Una mínima parte de los llegados no proceden de la provincia de Cáceres. Con la salvedad de un grupo procedente de diversas localidades salmantinas próximas al límite con Cáceres (Navasfrías y Candelario principalmente), y un contingente excepcional, que no llega a la veintena de individuos, llegado de la localidad pacense de Malpartida de la Serena, el resto sí son de la provincia.

² En 1954 el Gobierno declara al Valle del río Alagón zona de interés nacional. Un año más tarde aprueba el Plan General de Colonización, que se desmembra en dos estrategias: Plan Coordinado de Obras y Proyecto de Parcelación.

El análisis de los agricultores de la provincia de Cáceres, que son la inmensa mayoría, demuestra el protagonismo de dos localidades en concreto: Torrejoncillo y Montehermoso, que aportan casi la mitad del total. Según el número de inmigrantes que aportan, podemos ordenar los lugares de procedencia agrupándolos por zonas.

1. Casi la mitad de los agricultores proceden de pueblos de la propia comarca³: Torrejoncillo, en primer lugar, seguido a mucha distancia de Portaje, Casillas de Coria, Morcillo, Calzadilla, etc. Esto se debe al hecho de que más del 66 % de las tierras puestas en regadío se distribuyeron entre los antiguos propietarios que habían cedido sus posesiones al Instituto Nacional de Colonización. A ello hemos de unir el factor de la proximidad geográfica.

2. En este grupo tendríamos el núcleo aislado de Montehermoso, que aportaría casi la cuarta parte de los inmigrantes de la provincia de Cáceres. Atendiendo a la tipificación comarcal utilizada en este trabajo, Montehermoso pertenece a la comarca de Plasencia. Sin embargo, se trata de un municipio situado en el límite de las áreas de influencia de Coria y Plasencia (Sánchez Zabala, 1991), hecho que explica que, según coyunturas e inversiones puntuales, el municipio oriente sus flujos hacia una u otra entidad urbana. A efectos agrícolas, Montehermoso se integra en el conjunto del regadío del Alagón (parte de su término municipal, antiguo secano, fue transformado en regadío).

3. Este grupo lo conforman municipios de la comarca de Alcántara, entre los cuales destaca sobre el resto Ceclavín. Ello se debe a la proximidad geográfica con Coria, además de encontrarse en la margen derecha del Tajo. A continuación estarían Brozas, Garrovillas, Navas del

³ No queremos entrar en la polémica suscitada por los diferentes modelos de comarcalización y nos limitaremos al uso de la Tipificación de las Comarcas Agrarias Españolas (Ministerio de Agricultura, 1977). Según este documento, Coria formaría parte de un conjunto de 37 municipios (Acebo, Cachorrilla, Cadalso, Calzadilla, Casas de Don Gómez, Casillas de Coria, Cilleros, Coria, Descargamaría, Eljas, Gata, Guijo de Coria, Guijo de Galisteo, Hernán Pérez, Holguera, Hoyos, Huélagá, Moraleja, Morcillo, Pedroso de Acim, Perales del Puerto, Pescueza, Portaje, Portezuelo, Pozuelo de Zarzón, Riobobos, Robledillo de Gata, San Martín de Trevejo, Santibáñez el Alto, Torrecilla de los Ángeles, Torre de Don Miguel, Torrejoncillo, Valverde del Fresno, Villar del Campo, Villamiel, Villanueva de la Sierra y Villabuena de Gata).

Madroño y Zarza la Mayor. En conjunto, la comarca aportaría aproximadamente algo menos de 1/5 del contingente inmigratorio.

4. El resto de inmigrantes se distribuirían entre las zonas de la Vera (Garganta la Olla y, sobre todo, Jaraíz de la Vera), penillanura trujillano-cacereña (Hinojal, Trujillo, Talaván y Cañaveral) y el Valle del Jerte (Piornal y Rebollar).

Las familias que llegan responden a un doble modelo: o bien se trata de cónyuges jóvenes (entre 20 y 35 años), con uno o dos hijos, o bien de cónyuges adultos (entre 35 y 55 años), con un mínimo de tres hijos. Hemos de tener en cuenta que para el acceso a las parcelas de regadío el agricultor con familia numerosa tenía preferencia sobre aquel que no la tenía.

De este análisis la conclusión es clara: si a nivel nacional podemos hablar de un trasvase de población desde áreas atrasadas a áreas desarrolladas (País Vasco, Cataluña, Madrid, etc.), el mismo esquema se está reproduciendo a nivel provincial, con polos de desarrollo que absorben el excedente poblacional de áreas deprimidas.

2. DINÁMICA DEMOGRÁFICA (1960-1991)
Y CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN

TABLA 1

POBLACIÓN DE HECHO, CORIA (1950-1991)

AÑO	N.º HABITANTES
1950	5.368
1960	8.204
1970	10.086
1981	10.361
1991	11.260

(FUENTE: INE).

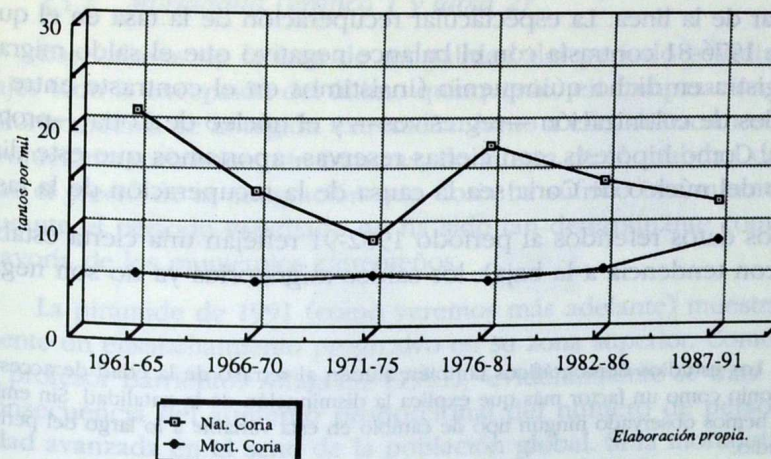
2.1. Crecimiento natural

TABLA 2

AÑOS	TASA NAT. (‰)	TASA MORT. (‰)	CREC. VEG. (‰)
1961-65	21,4	5,8	15,6
1966-70	13,7	5,1	8,6
1971-75	8,9	5,6	3,3
1976-81	18,0	5,1	12,9
1982-86	14,5	6,1	8,4
1987-91	12,5	8,8	3,7

(FUENTE: Elaboración propia).

GRAF.1. Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad. Coria, 1961-1991.



Elaboración propia.

2.2.1. Natalidad

En vista del análisis de la situación de Coria a comienzos de los sesenta, podríamos deducir la posibilidad, más que fundada, de un crecimiento progresivo en todos los sentidos (entre ellos el demográfico).

Sin embargo, el análisis de la tasa de natalidad muestra una clara tendencia a la baja hasta la mitad de la década de los setenta, momento en que se produce una reacción puntual, pero importante (gráfico 1 y tabla 2).

Si bien Coria comenzó a actuar a mediados de los cincuenta como polo de atracción a nivel provincial, el análisis atento de los datos demuestra cómo a partir de 1970 el crecimiento de la población absoluta de Coria se ralentiza notablemente, mientras que los poblados de colonización empiezan a perder población a partir de dicho momento. Estos signos de contracción reflejan la realidad de la emigración, que afecta a los grupos más jóvenes y, por tanto, a los más fértiles. Siguiendo con la lógica anterior, la población paulatinamente envejece.

Junto a estas circunstancias existen otras razones generales de orden sociológico que también explican la caída de la tasa de natalidad: incorporación de la mujer al trabajo (rompiendo esquemas de comportamiento familiar consuetudinarios), adopción y uso generalizado de técnicas anticonceptivas, irrupción de nuevas mentalidades natalistas en relación con la sociedad del ocio, etc.⁴

Observando el gráfico de la tasa de natalidad destaca la trayectoria irregular de la línea. La espectacular recuperación de la tasa en el quinquenio 1976-81 contrasta con el balance negativo que el saldo migratorio registra en dicho quinquenio (insistimos en el contraste entre los poblados de colonización —regresivos— y el núcleo de Coria —progresivo—. Como hipótesis, con ciertas reservas, aportamos que este dinamismo del núcleo de Coria sea la causa de la recuperación de la tasa).

Los datos referidos al período 1982-91 reflejan una cierta estabilidad (con tendencia a la baja): los saldos migratorios ya no son negati-

⁴ Los estudios demográficos también aluden al retraso de la edad de acceso al matrimonio como un factor más que explica la disminución de la natalidad. Sin embargo, no hemos observado ningún tipo de cambio en esta variable a lo largo del período de estudio.

vos, la tasa de nupcialidad se mantiene y, consecuentemente, la población sigue creciendo.

En relación con la elaboración de la tasa de natalidad siempre tenemos el problema de las fuentes (Barrientos, G. y Gurría, J. L., 1986). La fuente directa que el estudioso suele utilizar es el libro de nacimientos del Registro Civil. Según esta fuente, el número de nacimientos registrado en Coria entre 1987 y 1991 es 2.224. Teniendo en cuenta la población absoluta de Coria, este dato debe ser depurado. La apertura de la sección materno infantil del hospital de Coria en febrero de 1987 provocó la concentración en dicho centro de todos los nacimientos de los pueblos más o menos cercanos. Ante esta circunstancia optamos por corregir el dato mediante la consulta de los libros de bautizos de las dos parroquias que en la actualidad celebran bautizos en el municipio: Parroquia de San Ignacio y Parroquia de Santiago Apóstol. Tras la consulta obtenemos un dato más racional (693 bautizos).

En relación con la natalidad, siempre hay dos variables demográficas que hemos de tener en cuenta: la tasa de nupcialidad y la tasa de fecundidad. Si bien la tasa de nupcialidad se mantiene durante todo el período (con algunos altibajos) en torno al 7 ‰, la evolución de la fecundidad (cociente entre el número de individuos entre 0 y 4 años y el número de mujeres entre 15 y 49 años) muestra un constante sentido descendente: 0,51 en 1960, 0,38 en 1981 y 0,29 en 1991.

2.1.2. Mortalidad (gráfico 1 y tabla 2)

Los valores de la tasa de mortalidad del período estudiado son bajos (con la excepción del último quinquenio) en comparación con los valores medios de la región extremeña. Junto a ello, destacamos la lenta evolución ascendente, sin traumas, de la tasa de mortalidad debido a que el efecto de la emigración que Coria ha sufrido intermitentemente durante el período estudiado no ha sido tan determinante como en la mayoría de los municipios extremeños.

La pirámide de 1991 (como veremos más adelante) muestra claramente un ensanchamiento progresivo en su zona superior. Como indica el profesor Barrientos Alfageme (1981), «evidentemente se trata de una consecuencia del aumento proporcional del número de personas en edad avanzada en el seno de la población global. Si la mortalidad pre-

coz se ha reducido, la muerte sobreviene inevitablemente alrededor del límite de la esperanza de vida». Por tanto, el lento aumento de la tasa de mortalidad seguirá produciéndose en el futuro.

2.2. Saldo migratorio

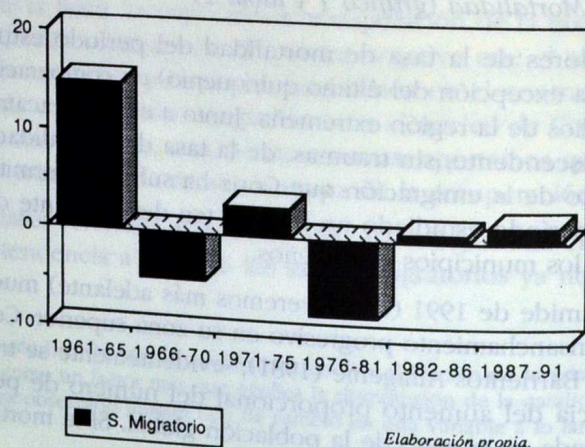
2.2.1. Visión general del período 1960-1987 (gráfico 2 y tabla 3)

TABLA 3
SALDO MIGRATORIO (%)

1961-75	14,8
1966-70	- 4,8
1971-75	2,9
1976-81	- 7,7
1982-86	0,7
1987-91	1,6

(FUENTE: Elaboración propia).

GRAF.2. Saldo Migratorio. Coria, 1961-1991.



Ya hemos visto cómo el punto de partida de nuestro estudio —1960— presentaba unas circunstancias más que favorables para el desarrollo de Coria y su entorno inmediato, que contrastaban notablemente con la tónica general de la región extremeña. La reciente implantación del regadío actuaba como un reclamo efectivo, como demuestra el 14,8 % referido al saldo migratorio del quinquenio 1961-65.

Sin embargo, el «boom» del regadío no tuvo continuidad (debido a desajustes agrarios y desorientación en las producciones) y las cifras caen notablemente a partir de 1966. En la década de los sesenta los movimientos poblacionales son contradictorios: si por un lado recibe población (cada vez menos) que se instala en el regadío, por otro (y este fenómeno se afianza conforme avanza la década) un contingente, cada vez más importante, se decide por emigrar al País Vasco, Madrid, Barcelona y Cáceres. No obstante, pese a registrar un saldo negativo en el quinquenio 1966-70 (-4,8 %), no podemos comparar la situación de Coria con la que expresan las cifras catastróficas de otros municipios cercanos en el espacio y pertenecientes a la misma comarca (p. e., Pedroso de Acim, en el mismo quinquenio, registraba un saldo migratorio de un -23,4 %).

El quinquenio 1971-75 supone una cierta estabilidad, con valores positivos. Posiblemente el establecimiento de agroindustrias como Exaconsa y Conalsa expliquen esta dinámica positiva.

Nos sorprende el balance negativo (-7,7 %) en el que de nuevo incurre el municipio en el quinquenio 1976-81 (sobre todo en un quinquenio caracterizado, a nivel general, por un cierto retroceso de los saldos migratorios negativos en zonas rurales como consecuencia de la crisis de 1973). Responsabilizamos de este hecho a la dinámica demográfica regresiva de los poblados de colonización en contraste con el propio núcleo de Coria.

TABLA 4

	1970	1981
Puebla de Argeme	1.374	766
Rincón del Obispo	629	411
Coria	8.063	9.184

(FUENTE: Nomenclátor).

El quinquenio 1982-87 de nuevo es positivo, y posiblemente ello se deba a los impulsos terciarios que Coria, como núcleo ordenador del territorio, está comenzando a recibir: administrativos, sanitarios, educativos, etc.

Esta tendencia positiva se ve confirmada en el último quinquenio estudiado (1987-1991), del cual, a continuación, ofrecemos un análisis más detallado ya que representa la tendencia actual.

2.2.2. *Emigración-inmigración en el quinquenio 1987-91*

Para este apartado del trabajo la fuente principal ha sido el análisis de las hojas de altas y bajas padronales.

TABLA 5

GRUPOS DE EDAD	ALTAS (%)	BAJAS (%)
Más de 64 años	5,4	4,5
15-64 años	71,3	75,4
00-14 años	23,2	20,5

(FUENTE: Elaboración propia).

De la tabla anterior destacamos la similar distribución por grupos de edad tanto de las altas como de las bajas padronales. No obstante, un análisis más detallado nos permite establecer ciertos matices:

- En el grupo de altas es importante la proporción de matrimonios jóvenes-adultos y ello se traduce en las cohortes inferiores (traen consigo a sus hijos), mientras que los matrimonios que marchan son más jóvenes, arrastrando una menor base poblacional real (aunque no potencial).
- La población anciana es ligeramente superior en el grupo de altas. Ello se debe principalmente a la ubicación en Coria de diversas residencias para ancianos, con un cierto poder de atracción sobre el entorno del municipio.
- En el grupo de altas destaca el contingente femenino en relación al masculino entre los 20 y 29 años. Las posibilidades que ofrece el empleo doméstico en un núcleo de categoría semiurbana pueden explicar este hecho.

Por tanto, podemos concluir que la similitud comentada (las diferencias son mínimas) nos permite hablar de una movilidad contradictoria de la población cauriense, que ya detectó el profesor Pérez Díaz (1988), para el conjunto extremeño en el quinquenio 1981-85, cuando afirmaba: «Emigración y retorno aparecen, pues, como movimientos simultáneos y contradictorios».

Otro bloque de análisis de los movimientos poblacionales en el período 1987-91 se ocuparía de detectar el destino de los que marchan y el origen de los que vienen.

Los principales lugares de procedencia de los inmigrantes, por orden de importancia, son los siguientes: los pueblos de la comarca (destacando núcleos como Moraleja, Calzadilla o Torrejuncillo), País Vasco, Cáceres, Cataluña y Madrid (parte de los que llegan pertenecen al grupo que emigró a mediados de los 60). Podemos matizar que los llegados del País Vasco son, en su mayoría, matrimonios jóvenes con uno o dos hijos, que la totalidad de los ancianos que llegan pertenecen a pueblos de la propia comarca, que los venidos de Cáceres son, en gran parte, empleados de la administración y que los llegados de Cataluña no proceden de Barcelona capital, sino de otras localidades y provincias.

Los principales puntos de destino, por orden de importancia, son Madrid, Cáceres y Barcelona, en una primera banda, y los pueblos de la comarca y litoral mediterráneo —Valencia, Alicante e Islas Baleares—, en una segunda banda. Madrid sigue siendo percibida como la gran capital capaz de absorber población, sobre todo en el sector servicios, al igual que Cáceres a escala provincial. Barcelona —ciudad— también tiene gran poder de atracción debido al impulso que supone la Olimpiada-92 (demanda de mano de obra no sólo en el subsector de la construcción, sino también en otros ámbitos como el hostelero). Finalmente, los flujos hacia la zona litoral mediterránea se deben a estrategias ligadas al turismo.

2.3. *Comentario general de las pirámides de población:
1960, 1981 y 1991*

De todos los gráficos aplicables al estudio de la Geografía de la Población es, sin duda, la pirámide de población el gráfico que más información reúne, aporta y sintetiza. La pirámide de población es un fiel retrato de la población de un lugar concreto y en una fecha dada, fruto de la historia, más o menos reciente, de la población en cuestión. Por ello creemos adecuado que, una vez analizado el crecimiento vegetativo y el saldo migratorio de Coria, tratemos de estudiar y comparar las pirámides de población correspondientes a los tres censos muestreados: 1960, 1981 y 1991.

TABLA 6
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN
SEGÚN GRUPOS DE EDAD (%)

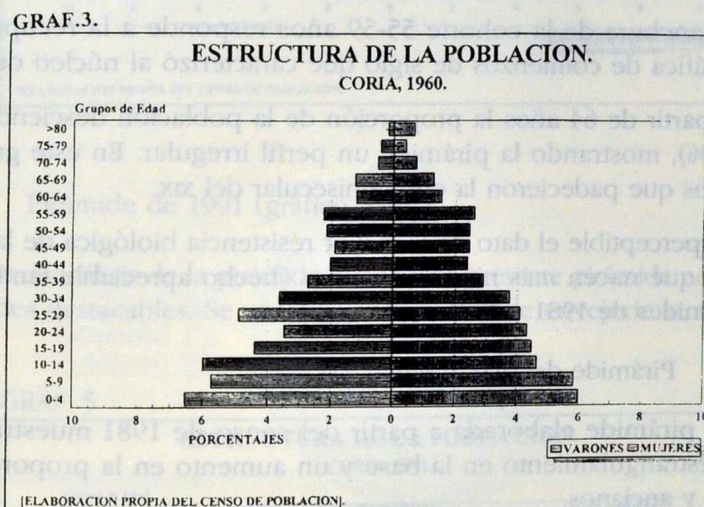
	1960	1981	1991
Más de 64 años	5,5	9,3	10,8
15 - 64 años	59,8	62,0	66,2
00- 14 años	34,7	28,7	23,0

(FUENTE: Elaboración propia).

A la vista del cuadro anterior y la contemplación de las pirámides de población el comentario es obvio: la población coriense lentamente envejece, experimentándose un estrechamiento en la base de la pirámide y consecuentemente un ensanchamiento de las cohortes centrales y superiores.

Pirámide de 1960 (gráfico 3)

Destaca su forma más o menos piramidal, con una base ancha y un vértice superior estrecho, representando una población joven.



La base de la pirámide es ancha debido al cese de la mortalidad infantil, como consecuencia de los avances higiénico-sanitarios (penicilina, vacunaciones, etc). Además, Coria vive en ese momento las consecuencias del poder de atracción del regadío recién creado, con un importante proceso rejuvenecedor de la población (altas tasas de natalidad).

La cohorte 10-14 años, perteneciente al grupo de varones, destaca sobre las demás dentro del grupo de población joven. Ello se debe al aporte del Seminario Menor Diocesano (la mayoría del conjunto de seminaristas están comprendidos entre los 10 y 14 años).

La primera muesca considerable la encontramos en el grupo de 20-24 años. Se trata de los no nacidos durante la guerra civil. Enseguida se corrige este hecho y en la cohorte siguiente destacan los nacimientos postergados a causa del período bélico.

Podríamos marcar en la cohorte 35-39 años el límite que separa «dos poblaciones distintas»: una afectada por los aportes de la inmigración (menos de 40 años) y otra que no ha experimentado las consecuencias de dicho fenómeno. La pirámide se estrecha en las cohortes comprendidas entre los 40 y 54 años, consecuencia de la mortalidad provocada por la Guerra Civil (apreciable, principalmente, en el grupo de varones) y, sobre todo, por los fallecidos, víctimas de la epidemia de gripe de 1918.

La anchura de la cohorte 55-59 años responde a la recuperación demográfica de comienzos de siglo que caracterizó al núcleo de Coria.

A partir de 64 años la proporción de la población desciende (sólo un 5,5 %), mostrando la pirámide un perfil irregular. En este grupo se sitúan los que padecieron la crisis finisecular del XIX.

Es perceptible el dato de la mayor resistencia biológica de la mujer, al igual que nacen más niños que niñas (hecho apreciable también en las pirámides de 1981 y 1991).

Pirámide de 1981 (gráfico 4)

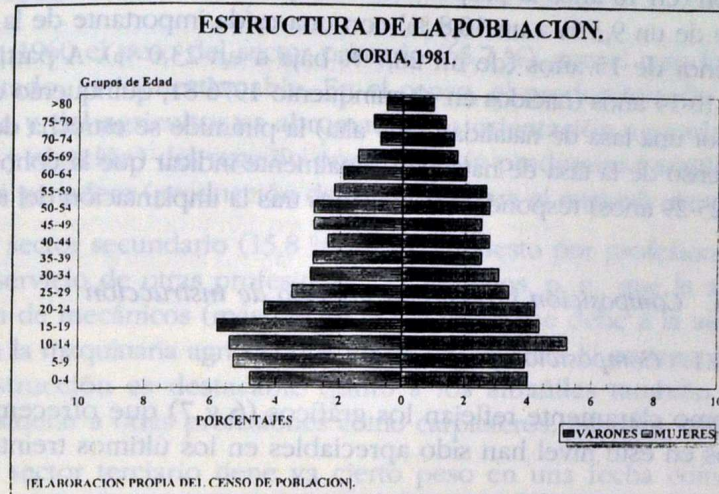
La pirámide elaborada a partir del censo de 1981 muestra ya un cierto estrangulamiento en la base y un aumento en la proporción de adultos y ancianos.

Destacan las cohortes que abarcan los individuos con edades entre 10 y 24 años, fruto del impulso demográfico que anteriormente atribuimos al regadío. Impulso que, como ya hemos comentado, no tuvo continuidad (ello explica el estrechamiento de la base).

La pirámide sufre un estrangulamiento en su parte central como consecuencia de la emigración que vivió Coria a finales de las décadas de los 60 y 70. A ello hemos de unir los no nacidos durante la Guerra Civil.

El resto de la pirámide responde a explicaciones anteriores (reiteramos los comentarios referidos a 1960), con la diferencia apreciable del aumento proporcional de la población de más de 64 años (subida de casi 4 puntos).

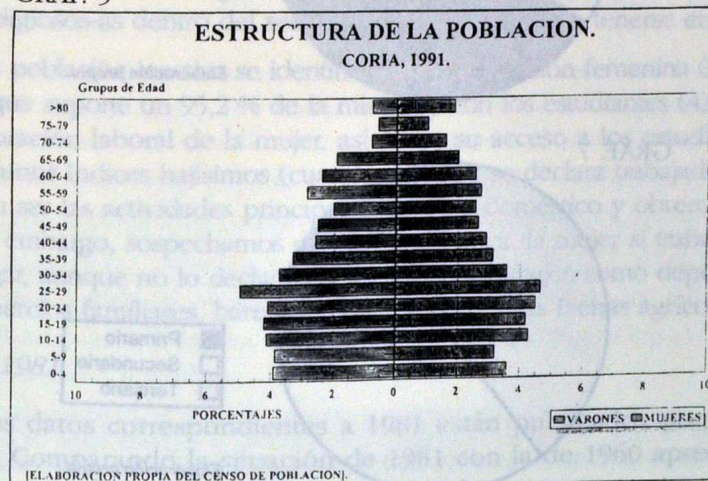
GRÁF. 4



Pirámide de 1991 (gráfico 5)

Tras el análisis de la pirámide de 1981, la presente pirámide no aporta novedades destacables. Se consolida el proceso de envejecimiento de la

GRÁF. 5



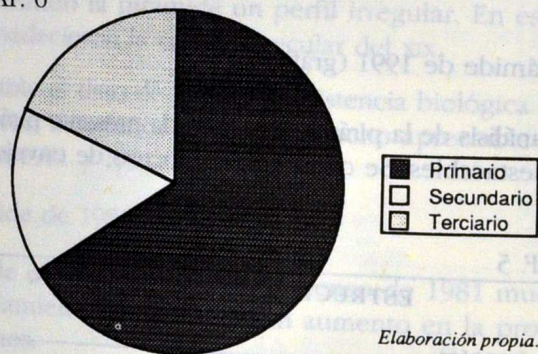
población (en 10 años la proporción de la población con más de 64 años asciende de un 9,3 % a un 10,8 %) con una caída importante de la población menor de 15 años (de un 28,7 % baja a un 23,0 %). A partir de la cohorte 10-14 años (nacidos en el quinquenio 1976-81, quinquenio caracterizado por una tasa de natalidad muy alta) la pirámide se estrecha debido a un descenso de la tasa de natalidad. Finalmente indicar que la cohorte más ancha (25-29 años) responde a los nacidos tras la implantación del regadío.

2.4. Composición profesional y grado de instrucción

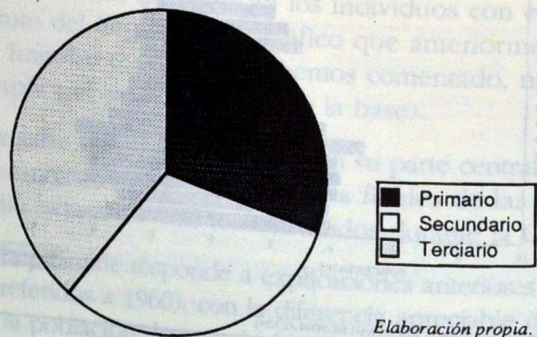
2.4.1. Composición profesional

Como claramente reflejan los gráficos (6 y 7) que ofrecemos, los cambios en este nivel han sido apreciables en los últimos treinta años.

GRÁF. 6



GRÁF. 7



* 1960

En 1960 el peso del sector primario (65,7 %), con el regadío recién implantado, es incuestionable. En el censo, el predominio del obrero agrícola y del agricultor es abrumador. La orientación agrícola (maíz, tabaco y algodón) del regadío predominó (y predomina) ampliamente sobre la ganadera (producción de forrajes para el engorde de vacuno).

El sector secundario (15,8 %) está compuesto por profesiones básicas al servicio de otras profesiones. Así tenemos, p. e., que la alta proporción de mecánicos (más del 10 % del sector) se debe a la asistencia de toda la maquinaria agrícola que explota el regadío. El protagonismo de la construcción es destacable (junto a los albañiles también hemos de considerar a otras profesiones como carpinteros, pintores, etc).

El sector terciario tiene ya cierto peso en una fecha como 1960 (18,5 %). Coria, con 8.204 hbs., se erigía como un núcleo de cierta entidad en relación con su entorno inmediato. Además de los servicios propiamente estatales (burocracia), son importantes otros servicios como los financieros (bancos y cajas de ahorros), la existencia de un cuartel de la Guardia Civil, el peso de los activos dedicados al transporte (al no haber industrias de transformación de los productos obtenidos del regadío, éstos debían ser trasladados al exterior), etc. Finalmente, desde una perspectiva histórica no podemos entender la evolución de Coria sino consideramos su función de ciudad religiosa (sede episcopal): la proporción de sacerdotes y religiosos-as dentro del sector servicios es digna de tenerse en cuenta.

La población inactiva se identifica con la población femenina (amas de casa), que supone un 95,2 % de la misma, y con los estudiantes (4,8 %). La incorporación laboral de la mujer, así como su acceso a los estudios, presentan unos índices bajísimos (cuando la mujer se declara trabajadora, dos parecen ser las actividades principales: servicio doméstico y obrero agrícola). Sin embargo, sospechamos que, en la práctica, la mujer sí trabaja fuera del hogar, aunque no lo declare en el censo, en trabajos como dependiente en comercios familiares, bares familiares, ayuda a las faenas agrícolas, etc.

* 1981

Los datos correspondientes a 1981 están publicados por el INE (1985). Comparando la situación de 1981 con la de 1960 apreciamos que el panorama se ha modificado sustancialmente.

El sector primario (30,1 %) cae en más de la mitad de sus efectivos, reflejando, entre otros aspectos, la ineficacia a largo plazo del regadío para consolidar un sector agrario competitivo y con garantías, capaz de mantener una masa laboral.

El sector secundario se duplica (30,8 %) debido al auge del subsector de la construcción. Dicho subsector ocupa a más del 16 % del total de activos. A pesar de la apertura en 1979 del Servicio Nacional del Cultivo y Fermentación del Tabaco y de los intentos de Exaconsa y Conalsa, la agroindustria sigue siendo la gran asignatura pendiente del sector secundario cauriense.

El sector servicios (39,1 %) aumenta en 20 puntos respecto a 1960, y no tiene más explicación que la consolidación de Coria como núcleo articulador del noroeste cacereño.

Destacamos como dato significativo la incorporación laboral de la mujer: si en 1960 prácticamente ninguna mujer se declara activa a efectos censales, ahora lo hace un 17,3 %, registrándose un cambio de mentalidad importante.

El censo de 1991, con la limitada información que ofrece, no nos permite establecer la distribución profesional de la población.

2.4.2. Grado de Instrucción

Sobre este aspecto el censo de 1960 arroja poca luz y tan sólo se limita a preguntar si los encuestados saben leer y escribir. Un 70 % respondió que sí y un 30 % que no. Si a este último dato descontamos la población comprendida entre 0 y 4 años la cifra baja a un 17,5 %.

La información correspondiente a 1981 es mucho más detallada y rica que la de 1960 y la reproducimos en el siguiente cuadro (son datos publicados por el INE referidos a la población de 10 años y más)⁵.

⁵ El primer grado correspondería a la primera etapa de EGB, Educación Especial, Enseñanza Primaria, etc. El segundo grado comprendería la segunda etapa de EGB, estudios de Bachillerato Elemental, BUP, COU, FP, etc. El tercer grado se reduciría a estudios universitarios o superiores.

Analfabetos	7,4 %
Sin estudios	24,1 %
Primer Grado	31,1 %
Segundo Grado	30,3 %
Tercer Grado	7,1 %

Respecto a 1991, ante la ausencia de datos publicados a nivel municipal, hemos intentado elaborar un cuadro de características similares al publicado por el INE con datos de 1981, pero con una serie de limitaciones ante lo indefinido de la información:

- El encuestado no parece distinguir entre los términos analfabeto y sin estudios. Por tanto, los hemos unido en un solo grupo.
- El censo no matiza si el encuestado se encuentra estudiando o ya ha estudiado la segunda etapa de EGB. Ante esta circunstancia hemos optado por ser exigentes y, ante la duda, clasificar a todo el que acredite estudios de EGB dentro del primer grado y reducir el segundo grado a niveles de BUP, COU y FP.

Hechas estas aclaraciones, nuestra clasificación particular quedaría de la siguiente forma:

Analfabetos / Sin estudios	29,8 %
Primer Grado	52,6 %
Segundo Grado	11,5 %
Tercer Grado	5,9 %

Este cuadro nos permite deducir de forma aproximada que la población cualificada se reduce a un 17,4 % (segundo y tercer grado).

Dentro del grupo Analfabetos/Sin estudios destacan las mujeres sobre los hombres. La falta de cualificación (e incluso de una instrucción mínima) es patente en la población anciana frente a los grupos de población joven y adulta.

El 29,8 % de Analfabetos/Sin estudios sería sensiblemente inferior a la media regional (46,0 %), mientras que el 5,9 %, correspondiente a aquellos portadores de estudios superiores, superaría tanto la media

regional (5,1 %) como provincial (5,7 %). Estas cifras demuestran que el nivel de instrucción de la población de Coria es superior al regional, aunque todavía lejano de la media española (3,2 % de analfabetos y 6,7 % con estudios superiores).

DIAGNÓSTICO FINAL. CORIA COMO CABECERA COMARCAL

1. Para garantizar el dinamismo, impulso y desarrollo socioeconómico del núcleo es necesario que el ritmo de crecimiento demográfico no decaiga. Según nuestros cálculos, pensamos que la población del municipio que refleje el padrón de 1996 oscile en torno a los 12.000 habitantes.

Sin embargo, si Coria pretende erigirse como cabecera comarcal del noroeste de Cáceres, ese crecimiento demográfico debe ir acompañado de la superación de una serie de estrangulamientos, de orden esencialmente económico, que a continuación esbozamos según sectores:

Sector primario: Aunque el descenso de activos en el sector primario ha sido importante en los últimos treinta y seis años, de un 65,7 % en 1960 a un 30,1 % en 1986, la distancia respecto a la media española aún es considerable (13,0 % en 1989). Este dato es fundamental en el actual contexto de la agricultura, no sólo extremeña, sino también española y comunitaria (reforma de la PAC). La reconversión del sector agrario está siendo y será uno de los grandes problemas socioeconómicos de Extremadura.

Consultando los censos agrarios de 1962 y 1989 comprobamos que el número de explotaciones en el municipio de Coria no ha variado a lo largo del tiempo (564 explotaciones en 1962 y 567 en 1989), así como su total superficial (7.814 Has. y 7.145 Has., respectivamente), lo cual indica un inmovilismo total que obstaculiza todo intento de reforma agraria y racionalización de las explotaciones. En 1989, del total superficial anterior, se dedicaba un 60 % a tierras labradas, y de ese 60 % un 95 % tenía una orientación productiva hacia los herbáceos. Respecto al subsector ganadero, el bovino abarcaría el 65,3 % de la cabaña.

Según el mismo censo agrario, el 89 % de las explotaciones agrarias tienen menos de 20 Has. de superficie y el 76 % menos de 10 Has.

Esto nos indica la difícil situación de estos empresarios ante la inevitable futura reconversión agraria. A ello hemos de unir la crisis actual de los herbáceos como consecuencia de las negociaciones del GATT y las importaciones americanas.

Como vemos, la situación es difícil y oscura y el único medio que el sector parece tener para gozar de cierta competitividad está en la articulación de un cooperativismo agrario solidario y eficaz.

Sector secundario: El sector secundario carece de base. Como vimos en su momento, el peso de la construcción era más que considerable debido a la expansión de Coria. Según los censos de viviendas publicados por el INE, de 3.310 viviendas en 1981 pasamos a 4.784 en 1991. Sin embargo, se trata de un subsector que no genera empleo fijo, y prueba de ello lo tenemos en que en marzo de 1992 el 19 % de los parados se relacionaban directamente con la construcción.

Sin duda, una de las grandes soluciones del sector secundario debe estar en la agroindustria como complemento ideal del sector agrario. En este sentido, los profesores Pampillón y de la Macorra (1991) afirman que «la consecución de un sector agroindustrial desarrollado contribuiría a mejorar y consolidar aquellos subsectores agrarios más dinámicos y que aportan mayor valor añadido».

En Coria ya tenemos experiencias de agroindustrias como Exaconsa y Conalsa; sin embargo, sospechamos —como también señalan los citados profesores— que el principal problema de estas agroindustrias está en que carecen de una organización comercial capaz de articular un mercado con garantías. A ello hemos de unir el alejamiento de los centros consumidores, la carestía de empresarios preparados y emprendedores y la evasión de capitales no reinvertidos en la región.

Sector terciario: Está estrechamente relacionado (como ya comentamos en su momento) con el afianzamiento de Coria como núcleo articulador del noroeste cacereño. Ello explica la dotación de infraestructuras que está recibiendo el municipio en los últimos años: mejora de sus dos conexiones viarias con la N-630 (C-526 y C-511), que repercute directamente en un descenso de las isocronas respecto a las tres ciudades más importantes de la provincia de Cáceres: Cáceres, Plasencia y Navalmoral de la Mata, dotaciones sanitarias (residencia), administrativas, educativas (Coria cuenta con dos institutos), financieras (12 entidades en 1992), etc.

Respecto al comercio, según el *Anuario del Mercado Español* de Banesto (1992), la cuota de mercado —trata de medir la capacidad mercadológica de un núcleo— de Coria equivale a 31, ocupando el cuarto puesto provincial detrás de Cáceres (181), Plasencia (88) y Navalmoral de la Mata (37).

No podemos obviar uno de los grandes problemas socioeconómicos del momento presente: el paro. En marzo de 1992 podemos calcular que, aproximadamente, de cada 100 personas en edad de trabajar 15 se encontraban en paro. De ese 15 %, un 86 % no tenía estudios superiores a la EGB, un 64% no superaba los treinta y cinco años de edad y un 58 % eran mujeres. Este sencillo análisis nos indica los puntos débiles en donde deben incidir las estrategias para combatir el desempleo: cualificación de la población, creación de empleo para jóvenes e integración plena de la mujer en el mercado laboral.

2. El primer estudio global que en este país se ha hecho sobre comarcalización data de los años 1972-73 y fue dirigido por un geógrafo, J. M. Casas Torres (1973).

De los 406 núcleos seleccionados como cabeceras comarcales para el conjunto del territorio nacional, siete pertenecían a la provincia de Cáceres, entre ellos se encontraba Coria. Creemos que los objetivos que se atribuyeron a las cabeceras comarcales de entonces son perfectamente válidos en la actualidad: *a)* ordenación del territorio; *b)* concentración de servicios, y *c)* coordinación de inversiones. Para el cumplimiento de esos objetivos, se debe dotar a la cabecera comarcal designada con una serie de servicios que Casas Torres resumía en servicios comerciales, equipamiento urbano, servicios sanitarios, educativos, de seguridad, recreativos, jurídicos, financieros, de comunicación y de intercambio.

Creemos que en el momento actual Coria tiene categoría suficiente para desempeñar su rango de cabecera comarcal del NO cacereño. Aquellos servicios a los que, en los setenta, apelaba Casas Torres están presentes en la actualidad. Avances de recientes estudios confirman nuestra opinión; así el profesor Mora Aliseda (1992) afirma que «las agrocidades extremeñas (entre ellas Coria), que forman un tipo de asentamiento autosuficiente, por lo que se constituyen en lugares idóneos, desde una perspectiva socio-cultural, para actuar como piñones que muevan el resto de los eslabones de la cadena —municipios pequeños

y comarcas marginales—, impulsando entre todos la rueda del desarrollo extremeño».

A nivel práctico existen algunas pequeñas realizaciones acordes con esta forma de entender la ordenación del territorio. Así, en marzo de 1993, la Junta de Extremadura puso en funcionamiento una agencia de desarrollo local en Coria, contemplada en la estrategia del nuevo Plan de Desarrollo Regional, con el fin de informar y asesorar a cooperativas, sociedades anónimas laborales y pequeñas y medianas empresas en materia de ayuda y subvenciones.

Para finalizar, insistir que, en el caso de que se consolide un plan de comarcalización regional racional y eficaz en Extremadura (debate sobre la comarcalización del territorio extremeño y discusión del Proyecto de Ley sobre Entidades Locales y Ordenación del Territorio en Extremadura), Coria será uno de los principales núcleos beneficiados, ya que, como hemos tratado de demostrar en el presente trabajo, tiene categoría suficiente (avalada principalmente por su dinámica demográfica) para erigirse como la gran cabecera comarcal del noroeste de la provincia de Cáceres.

ANTONIO CEBALLOS BARBANCHO
Departamento de Geografía y O.T. (VEX)

BIBLIOGRAFÍA

- Banesto (1992), *Anuario del Mercado Español*, Madrid.
Barrientos, G. (1980), 'Natalidad en la provincia de Cáceres (1965-1975)', *Miscelánea cacereña*, Cáceres.
— (1981), *El envejecimiento: un problema estructural de la población cacereña*, Delegación Provincial de Cultura, Cáceres.
Campesino, A. J. (1979), 'Dinámica demográfica de un municipio rural cacereño: Coria (1850-1975)', *Estudios dedicados a Carlos Callejo*, Cáceres.
Casas, J. M., y otros (1973), 'La selección de los núcleos de población, cabeceras de comarca para el bienio 1972-73', *Geographica*, 2, pp. 79-104, Madrid.

- García, B. (1985), *El paisaje agrario de la Tierra de Coria, sus transformaciones e incidencias*, Editorial de la Universidad, Salamanca.
- Gurría, J. L., y Barrientos, G. (1986), *Las limitaciones de las fuentes para el estudio de la Geografía de la Población*, Servicio de publicaciones Unex, Cáceres.
- Gurría, J. L. (1991), 'Población y desarrollo en Extremadura: estructura, comportamiento y tendencias hasta el año 2000', *Revista Alcántara*, 22, ICB Excma. Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres.
- INE (varios años), *Nomenclátor*, Madrid.
- (1966), *Reseña estadística de la provincia de Cáceres*, Madrid.
- (1984), *Censo de edificios de 1980*, t. IV, Madrid.
- (1985), *Censo de la población de 1981*. Resultados municipales, t. IV, Madrid.
- (1991), *Censo de viviendas de 1991*. Avance de resultados. Madrid.
- (1992), *Censo de población de 1991*. Poblaciones de hecho y de derecho de los municipios españoles, Madrid.
- Ministerio de Agricultura (1977), *Tipificación de las comarcas agrarias españolas*, Secretaría General Técnica, Servicio de Publicaciones Agrarias, Madrid.
- Mora Aliseda, J. (1992), 'Apuntes para un modelo de desarrollo en Extremadura', «Hoy, Diario Regional», 14-2-92.
- Pampillón, R., y de la Macorra, L. (1991), 'Análisis estructural de la economía extremeña', *Revista Alcántara*, 22, ICB Excma. Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres.
- Pérez Díaz, A. (1988), 'Extremadura entre la emigración y el retorno', *Revista Alcántara*, 13-14, ICB Excma Diputación provincial de Cáceres, Cáceres.
- Sánchez, R. (1991), 'Red urbana y comarcalización funcional en Extremadura', *Revista Alcántara*, 22, ICB Excma Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres.

NOTA: Esta bibliografía hace referencia a las fuentes publicadas. De ahí que no aparezcan fuentes no publicadas, como censos, registros parroquiales, civil, etc., que, sin embargo, han sido identificadas en el transcurso del trabajo.

Análisis de la mortalidad de vertebrados en las carreteras del centro de la provincia de Cáceres (Oeste de España)

INTRODUCCIÓN

Los primeros trabajos que trataban la mortalidad de vertebrados en las carreteras corresponden a los estudios de Barbour (1885) y White (1927) en los Estados Unidos de América. En lo que respecta al territorio español, las publicaciones existentes, particularmente escasas y recientes, no habiendo ninguna anterior al año 1984. En ese año, López Pardo (1984) realizó un informe general sobre las causas de mortalidad de las aves y entre éstas incluía a las carreteras; posteriormente, Hernández (1985) publicó un trabajo muy escueto sobre las muertes en la zona centro de Extremadura, pero sin desarrollar los datos encontrados; por último, Fernández Rodríguez y Pulido Díaz (1986) analizaron las causas de mortalidad de las aves en la comarca del Parque Natural de Monfragüe. Tras estos trabajos no se volvió a hacer nada en España hasta la década de los años noventa, correspondiendo a la asociación CODA (1992), que llevó a cabo un ambicioso estudio por toda la geografía española, denominado «Proyecto de la Mortalidad de Vertebrados en la Carretera» (PMVC); en él se analizaron los datos obtenidos, los factores que intervenían en las muertes y las posibles soluciones al problema, todo ello de forma diversa.

El presente artículo pretende dar una visión sobre la mortalidad de vertebrados en las carreteras del centro de la provincia de Cáceres, analizando varios factores.